



DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA INSTITUCION DON JOSE ANTONIO GUZMAN MATTA CON MOTIVO DE LA ENTREGA DE LA ESCULTURA "HIMNO AL TRABAJO" Y DE LA EXPOSICION "PINTORES DE CHILE" EN EL EDIFICIO DE LA CAMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCION

Señoras y señores:

Me resulta muy grato inaugurar esta exposición de obras que son el fruto del trabajo y talento de muchos pintores de Chile. A la vez y con el mismo agrado, me corresponde recibir la escultura de Marta Colvin que desde hoy pasa a constituir, sin perder su inconfundible individualidad, parte de este edificio que está destinado a servir durante muchos años.

Para los dirigentes empresariales es ciertamente excepcional tener la oportunidad de dirigirse a personas que hacen del arte una forma de vivir o, lo que es lo mismo, una cultura. Habitualmente, nos toca convivir y trabajar con quienes viven vinculados a las técnicas y, en algún grado, a las ciencias, y si tenemos que exponer conceptos o informar sobre hechos, generalmente lo hacemos en un lenguaje escueto, preciso, y muchas veces acompañado de cifras, porcentajes y relaciones proporcionales, pero muy raramente uno de nosotros debe emitir en forma pública apreciaciones sobre temas vinculados a las artes.

Conversando con Eduardo Pinto, que reúne la doble condición de constructor y artista, y que ha contribuido a la eficiente organización de esta exposición, me decía que, a su juicio, la definición más satisfactoria de cultura es la de ser toda manifestación de una especie.

Y agregaba, que el hombre cultivado, a diferencia del hombre culto, es aquel que se inquieta por el "porqué" de las ciencias, el "cómo" de la técnica y el "dónde y cuándo" de las artes.

Veo aquí un definido punto de contacto entre artistas y constructores, entre el arte y la Cámara Chilena de la Construcción.

El artista es creador por esencia. No cabe concebir el arte sin creatividad y sin la obra que es su consecuencia. Se puede elaborar una obra de arte por un imperativo de la propia voluntad, por una petición externa, para el propio y único goce de su creador o para entregarla a la humanidad, pero siempre permanece como rasgo que define su génesis, la inspiración y el esfuerzo del autor, que nos presenta algo que ha surgido de él pero que pasa a tener vida propia y a distinguirse perfectamente de toda otra obra precedente.

Este edificio es una creación arquitectónica y, por tanto, también artística. Pero también es un símbolo, símbolo de la capacidad de crear. En él se reúnen la Cámara Chilena de la Construcción, una institución que fue capaz de generar una gran familia de entidades, destinadas a servir a millones de personas, y varias de sus hijas, que han crecido y hoy son adultas e independientes, pero que llevan el sello inconfundible del espíritu de servicio que anima a su creadora.

En artistas y constructores percibo también la búsqueda de la perdurabilidad de lo que hacemos. Tanto unos como otros aspiramos a que nuestras obras subsistan más allá de nuestras breves existencias terrenas.

En nuestro caso se trata no sólo de que este gran edificio continúe aquí, sirviendo con eficiencia a los propósitos de las instituciones que lo ocupen, sino que persevere la imaginación, la creatividad, el esfuerzo de quienes forjaron y continuaron la obra de la Cámara.

Con Uds. los artistas, tenemos en común la vocación de servir. Vuestra obra contribuye, como ninguna otra, a satisfacer el alma, a otorgar un instante de felicidad, a elevar la condición humana, a sensibilizar al observador sobre alguna realidad. Nuestras instituciones tienen asimismo una profunda vocación de servicio. Han sido creadas y se han desarrollado para elevar la condición humana, ya sea en el área de la salud, de la previsión, de la capacitación y tantas otras, como en la acción gremial.

Por esto, no hemos querido dejar pasar un acontecimiento tan significativo como la inauguración de este edificio, sin compartir con artistas de Chile y sus obras este importante suceso.

Junto a la excelente obra de pintores chilenos, que esperamos ver incorporadas a los muros de este edificio, hemos querido adornar su ingreso con una obra de Marta Colvin, tan vinculada al sector a través de nuestro Vicepresidente del Consejo de Acción Social don Sergio May, que se denomina "Himno al Trabajo" y que simboliza el antiguo oficio del trabajador de la construcción.

Les doy la bienvenida a nuestra casa y agradezco a todos quienes han hecho posible que la Cámara pueda manifestarse como una institución cultivada, invitándolos a continuación a descubrir la obra de Marta Colvin y luego, a inaugurar la exposición.

Muchas gracias.



De izquierda a derecha, José Antonio Guzmán Matta, Presidente de la Cámara Chilena de la Construcción; Marta Colvin Andrade, Escultora; Sergio May Colvin, Vicepresidente del Consejo de Acción Social de la Cámara Chilena de la Construcción.

HIMNO AL TRABAJO



Título de la escultura de Marta Colvin Andrade inaugurada recientemente en el edificio de la Cámara Chilena de la Construcción.

MARTA COLVIN comienza sus estudios artísticos en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Nombrada Profesora de la Cátedra de Escultura obtiene una beca del Gobierno Francés. En París se inscribe en la Sorbonne y en l'Ecole du Louvre. Elige como Maestros a Ossip Zadkine y Henri Laurens. Frecuenta el taller de Brancusi relacionándose con intelectuales como André Breton, Benjamin Péret, Etienne Martin, etc. Invitada por el British Council continúa sus estudios en el Slade School de la Universidad de Londres y trabaja con Henry Moore, el gran escultor inglés, en su taller de Much Hadham.

De regreso al país, en 1965, es enviada al Brasil representando a Chile en la Bial de Saõ Paulo, donde obtiene el Gran Premio Internacional de Escultura. Con este galardón, de gran prestigio en esos años, París acoge su obra. Arquitectos franceses se interesan por sus creaciones y le solicitan sus esculturas para integrar Parques y nuevos edificios en construcción, pertenecientes al Estado.

Actualmente Marta Colvin ha realizado 15 obras monumentales en Francia en los Ministerios de Educación, Ministerio de la Armada y de la Marina Nacional, todos ellos en diferentes ciudades de ese país. Recientemente la Municipalidad de París adquirió uno de sus Bronces para colocarlo en un Museo frente al Sena.

Sus obras han quedado también en otros países americanos, europeos y de Oriente. En la Exposición Universal de Osaka (Japón), Marta Colvin realizó para la portada del Pabellón Chileno un relieve en piedra de 7 m. Japón solicitó conservarlo y actualmente está en el Museo de Osaka.

En 1988 fue invitada, como chilena, a participar en la Exposición Universal de Seul "Olympic Art". Su obra fue adquirida por Corea para el Parque Olympico de ese país.

PREMIOS. Además del Premio de la Bial de Sao Paulo Marta Colvin ha obtenido:

- Premio en Concurso Internacional de Escultura, Londres.
- Premio Ibero-Americano de Dibujo y Grabado, La Paz.
- Premio de Honor del Salón Oficial, Santiago.
- PREMIO NACIONAL DE ARTE DE CHILE, Santiago.
- Medalla de Honor del Congreso Nacional, Santiago.
- Premio del Consejo General de l'ILE de France, París.
- Premio del Consejo Regional de l'ILE de France, París.
- Premio Gabriela Mistral, Santiago.

FICHA CRITICA (de IONEL JIANDU crítico de Arte de la A.I.C.A. de París).

Marta Colvin pertenece a la raza de constructores de espacio. Sus esculturas parecen salir de un tumulto de rocas. Contienen la fuerza y la solidez de arquetipos originales. Ellas crean su universo con la energía de una imperiosa afirmación.

Del contacto con la Cordillera de los Andes, Marta Colvin ha recibido el impulso fundamental de su obra. Talla con pasión la piedra o la madera, para despertar las energías que yacen en potencia en el fondo de la materia.

En el arte del escultor las figuras intemporales se alían a las que su tiempo inventa en un perpetuo devenir.

La obra de Marta Colvin se define por este vuelo creador, por la dinámica y la edificación de las masas, que bien ancladas en la tierra levantan hacia el cielo la aspiración humana de liberar el espíritu de la materia.



"En mi obra "HIMNO AL TRABAJO" –dice Marta Colvin– he tratado de simbolizar, de integrar, las dos nobles dinámicas que, unidas, llegaron a crear la Cámara Chilena de la Construcción. Ellas son: el trabajo creador de ingenieros y arquitectos y la acción laboral del obrero chileno que con sus manos plasma el espíritu de acción y de invención que se le ofrece.

He introducido el movimiento en esta obra como un símbolo de dinamismo, agregando a la expresión escultórica habitual un elemento que me parece enriquecedor, el tiempo.

En cuanto al color elegido me ha parecido un contraste benéfico frente a la riqueza de los materiales que constituyen el entorno de esta obra".